

ALICIA

RAMÓN GAYA / CRISTÓBAL HALL

MUSEO RAMÓN GAYA

Del 28 de marzo al 26 de octubre de 2025

Alicia Gaya



ALICIA GAYA,

una historia marcada por la guerra y el exilio

La exposición reúne por primera vez los retratos de Alicia Gaya Sanz pintados por sus dos padres: su padre biológico, Ramón Gaya, y su padre adoptivo, Cristóbal Hall. A través de estas obras, la muestra refleja una historia marcada por la guerra, la separación y el reencuentro, donde el arte sirvió como un puente entre el pasado y el presente.

Alicia Gaya Sanz nació en Valencia, hija de Ramón Gaya y Fe Sanz, quienes se conocieron en Cuevas de Almanzora, Almería. Él trabajaba con el Museo Circulante de las Misiones Pedagógicas; ella, profesora de literatura. Su historia quedó trágicamente marcada por la Guerra Civil Española.

En 1939, Fe Sanz murió en un bombardeo en Figueres mientras intentaba huir con su hija de dos años. Alicia sobrevivió y fue trasladada a París por Carmen Muñoz, esposa de Rafael Dieste. Entretanto, Ramón Gaya, exiliado en Francia, fue rescatado de un campo de refugiados por mediación de Cristóbal Hall, un pintor inglés y viejo amigo suyo, quien lo llevó a su casa en

Cardesse, cerca de Pau. Desde allí la esposa de Hall, Trinita Japp, viajó para recoger a Alicia y llevarla con ellos, convirtiéndose así en su nueva familia.

Ramón Gaya, sumido en la tristeza, retomó la pintura gracias al apoyo de Hall. Sin embargo, tuvo que emigrar a México, mientras Alicia se quedaba al cuidado de los Hall. No se reencontrarían hasta 1952, tras trece años de separación y tres años después del fallecimiento de Cristóbal Hall.

En palabras de Gaya, aquel reencuentro no fue fácil: “Me siento muy contento y muy raro, con esa joven al lado, que es Fe y no lo es, que soy yo sin serlo, que es un ser nuevo y tan conocido”. Con el tiempo, padre e hija mantuvieron una relación cercana, aunque llena de contrastes.

Esta muestra presenta los retratos de Alicia pintados por sus dos padres: seis realizados por Ramón Gaya y tres por Cristóbal Hall. Es la primera vez que estas obras se exhiben juntas, sirviendo como testimonio visual de una historia de pérdida y reconstrucción a través del arte. Hay a su vez otras obras de ambos autores, en-

Ramón Gaya y Fe Sanz. 1936



Fe Sanz y Alicia. 1937



tre ellas destacan los homenajes de Gaya a Hall o el último cuadro que Hall pintó pocos días antes de morir. Se acompaña de material documental como cartas de Hall a Juan Guerrero, entre ellas, la última que le escribió y no llegó a mandar tras su repentina muerte.

‘Alicia’ es una exposición única que no solo reúne la obra de estos dos artistas excepcionales, sino que también arroja luz sobre una historia de amor, exilio y reencuentro a través de la pintura.

Rafael Fuster

Director Museo Ramón Gaya

CRISTÓBAL HALL, una vida al límite entre el arte y la amistad

Christopher Daniel Hall, o Cristóbal Hall, como él mismo se hizo llamar en España, fue un pintor inglés, nacido en Wye, Condado de Kent, el 22 de agosto de 1897. Hijo del eminente científico Alfred Daniel Hall, vivió en su país natal durante su infancia y juventud en el entorno de una familia acomodada.

La familia, que junto a su padre formaban, su madre: Mary Louisa Brooks, su hermano mayor: Roger Holinsworth y él, se trasladó por los diferentes centros de trabajo del padre. Estos fueron, sucesivamente: la Escuela Agrícola de Wye, entre 1894 y 1902, la Estación Experimental de Rothamstead, entre 1902 y 1912, y el barrio londinense de Wimbledon, entre 1913 y 1927, cuando su padre fue nombrado primero, miembro de la Comisión de Desarrollo y luego, secretario del Ministerio de Agricultura. Tras estudiar en el Colegio de Winchester y matricularse en la escuela de arte *Slade* en Londres, la Primera Guerra Mundial interrumpió sus estudios y desencadenó trágicas consecuencias para la familia. En 1916 Christopher, siguiendo los pasos de su her-



mano, entra como voluntario en el ejército británico y en junio de 1917 es gravemente herido en combate en Yprés (Bélgica), perdiendo el pulmón y la mano izquierda. Casi un mes más tarde, mientras él estaba convaleciente en Étaples (Francia), su hermano es alcanzado por una bomba cerca de Nieuwpoort (Bélgica) y muere un día después.

Tras recuperarse entre Inglaterra y Suiza y retomar los estudios en la *Slade School*, su madre muere al poco tiempo en 1921.

Christopher, con el desahogo económico que le permitió una pensión de mutilado de guerra, unida a la ayuda económica familiar, siguió el consejo de sus médicos de mudarse al sur de Europa y buscó refugio para su maltrata salud en nuestro país, en la década de los años veinte, y hasta mediados de la de los treinta. Persona de exquisitas maneras, vastísima cultura, y al tanto de las vanguardias europeas, pronto trabó amistad con muchos de los intelectuales y artistas de su época: escritores, pintores, músicos, etc. buena parte de ellos, integrantes de la denominada *Generación del 27*. En todos dejó una huella indeleble, actuando como dinamizador y participando activamente en la vida cultural de los lugares que más frecuentó en España: Valladolid, Madrid, Alcalá de Guadaíra (Sevilla) y Murcia, junto a otras localidades del Levante (Calpe y Altea) y Cádiz (San Fernando). Ese círculo de amigos cercanos, fue el escaso público que conoció la obra pictórica de una persona sumamente reservada y autoexigente, que rara vez quiso mostrar en público. Tan solo consta una exposición realizada en vida del pintor, en el año 1940 en el Museo de Arte Moderno de Madrid.

Entre los amigos que Hall más frecuentó en España se encontraban los poetas Jorge Guillén y Pedro Salinas, el periodista y escritor

Francisco de Cossío y sus hermanos, Mariano, pintor y José María, hombre de letras y autor de un monumental tratado taurino, el jurista Emilio Gómez Orbaneja, el músico Félix Antonio González y los pintores Sinforiano de Toro, Eduardo y Esteban Vicente, Juan Bonafé, Pedro Flores, Luis Garay y Ramón Gaya, el hombre de letras Juan Guerrero Ruiz, el dramaturgo y novelista Claudio de La Torre y su mujer, también escritora, Mercedes Ballesteros, entre otros muchos. Con la mayoría de ellos viajó y pintó por diferentes lugares de España.

Su obra pictórica conocida, cultivó el retrato y el paisaje, en diferentes técnicas: dibujo, óleo y acuarela y se movió entre las corrientes de la *Nueva Objetividad* y la *Figuración Lírica*. A ella, habría que sumar una breve obra escrita con incursiones como ensayista en algunos de los periódicos y revistas más prestigiosos de su época (*El Norte de Castilla*, *La Verdad*, *Revista de Occidente*) y, por su calidad, incluir también la numerosa correspondencia que mantuvo con sus amigos. En 1933 Cristóbal se casa en Valladolid con Trinidad Japp, apodada Trinita, la hija mayor de su amigo, el también pintor inglés Darsie Japp, a quien había conocido en Murcia, y la española Lucila Spinelli. Al año siguiente, en 1934, nace en París su hija Anne Pauline.

La guerra, que tan graves estragos le causó en su juventud, le persiguió nuevamente en su madurez, haciéndole abandonar a él y



su familia nuestro país, trasladándose poco antes del comienzo de la Guerra Civil española a diversas localidades del sur de Francia. Allí permanecerán entre 1936 y 1940, recibiendo al final de la guerra en 1939 en Cardesse, a sus amigos exiliados: Juan Bonafé y Ramón Gaya. Los Hall se harán cargo de Alicia, la hija de Ramón Gaya y Fe Sanz, de dos años de edad. Cuando intentaban salir de España, Fe y su pequeña hija, acompañadas por Carmen Muñoz, mujer del escritor Rafael Dieste, sufrieron el bombardeo de la aviación franquista junto a la estación de Figueras, muriendo Fe en el mismo. Mientras tanto, Ramón Gaya

estaba internado junto a sus compañeros de *Hora de España* en el campo de refugiados de Saint-Cyprien en Francia, dónde sus amigos trataron de ocultarle las malas noticias que por Carmen Muñoz les llegaban de lo ocurrido en Figueras. De allí salieron ayudados, entre otros, por *Lady Hall*, la madrastra de Cristóbal. Desde Cardesse, Ramón Gaya partirá en el buque *Sinaia* a un largo exilio en Méjico y no volverá a reencontrarse con su hija hasta 13 años después, en 1952, en Caxias (Portugal).

Tras la invasión de Francia por las tropas alemanas, durante la Segunda Guerra

Mundial, la familia Hall, junto a sus suegros, emprende nuevamente el exilio, esta vez desde España hacia América, pasando brevemente por Madrid. Concretamente partirán en barco desde Vigo hacia Cuba y posteriormente hacia Jamaica, dónde permanecerán entre 1940 y 1946. En 1942, mientras Hall estaba en Jamaica, fallece en Londres su padre. La guerra separó a Hall de sus amigos y también dispersó una gran parte de su obra pictórica, pero lo que no pudo arrebatarle fue el recuerdo de los años vividos en España y de las amistades verdaderas que aquí encontró, que le reconfortaron durante su exilio, y mantuvieron viva su esperanza de retorno. Terminada la segunda contienda mundial, la familia regresará a Europa, desde Cuba, pasando brevemente por Miami y Nueva York (EE. UU.) hacia Portugal, estableciéndose allí por motivos ideológicos, en dos localidades costeras cercanas a Lisboa: Paço d'Arcos y Caxias. Desde Portugal, Hall regresará brevemente a España para visitar a algunos de sus amigos en Madrid y Alcalá de Guadaíra. Cristóbal Hall falleció en Caxias, a consecuencia de las heridas de guerra que arrastraba desde la Primera Guerra Mundial, el día 25 de febrero de 1949, a los 52 años de edad. Está enterrado junto a su mujer Trinita en el cementerio británico de Lisboa en el barrio de Estrela.

El profundo recuerdo que la amistad con Hall dejó en muchos de sus amigos ha quedado reflejado en algunos de los escritos (artículos, poemas, entrevistas, etc.) de éstos sobre él, a los que habría que sumar incluso algún retrato pictórico. Por citar solo algunos, mencionaremos, en vida del pintor inglés los de Francisco de Cossío, Adriano del Valle, Jorge Guillén, Emilio Gómez Orbaneja y Ramón Gaya y tras su muerte, los de Francisco de Cossío, Emilio Gómez Orbaneja y Ramón Gaya nuevamente y de Claudio de la Torre, Eduardo Lloset, Juan Guerrero, Gerardo Diego, José María Chacón y Calvo y Mariano de Cossío. Su mujer, junto algunos de estos amigos, organizó una pequeña exposición retrospectiva en el Museo de Arte Moderno de Madrid en el año 1949, y por iniciativa de Ramón Gaya, se realizó otra en Murcia, en el año 1992 en el museo que lleva su nombre, recién inaugurado, además de publicar dos libros de cartas de Cristóbal Hall a Juan Guerrero y a Jorge Guillén.

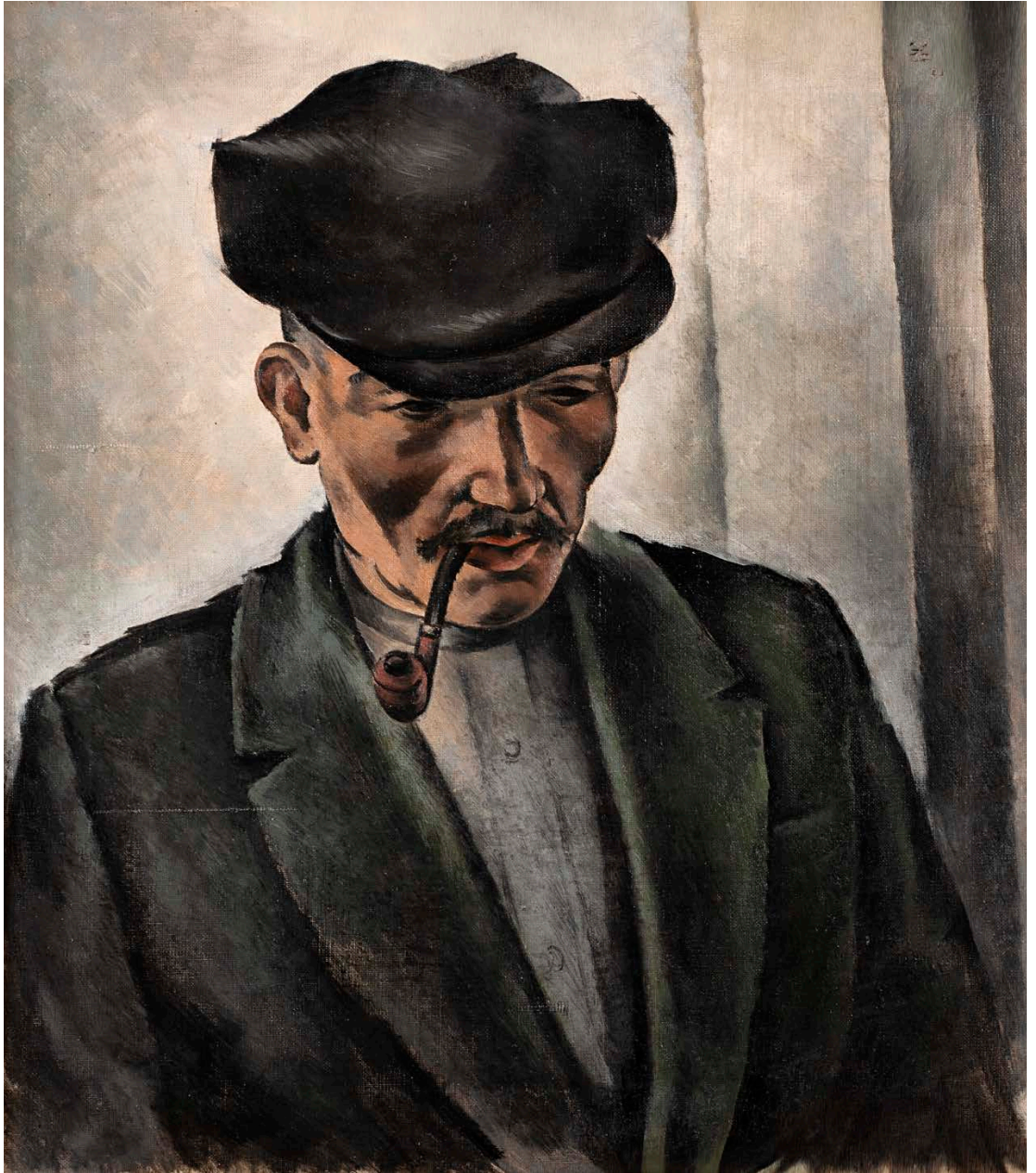
En tiempos recientes, la figura de Cristóbal Hall también ha sido rescatada por diversos autores, entre otros: Juan Manuel Bonet, José Luis Valcárcel, José Romero, Nacho Ruiz, Jesús Anta y el que escribe estas líneas¹.

M. Vicente Maestre

¹ M. Vicente Maestre Galindo. *Ventanas adentro. Cristóbal Hall, un pintor inglés en la Edad de Plata española*. Colección Biblioteca de Alcalá de Guadaíra nº 4. Ed. Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra. Alcalá de Guadaíra (Sevilla). 2025.



Cristóbal Hall
Pie Solo. Alcalá de Guadaíra. Ca. 1929-1936
Acuarela sobre papel. 24 x 32 cm



Ramón Gaya
Retrato de mi padre. 1926
Óleo sobre lienzo. 56 x 50 cm
Depósito de Bellas Artes de Murcia



Ramón Gaya
Mujer sentada (mi madre). 1927
Acuarela sobre papel. 32 x 23 cm

Ramón Gaya
Cristóbal Hall en el salón de Cardesse. 1939
Gouache sobre papel. 50 x 41 cm





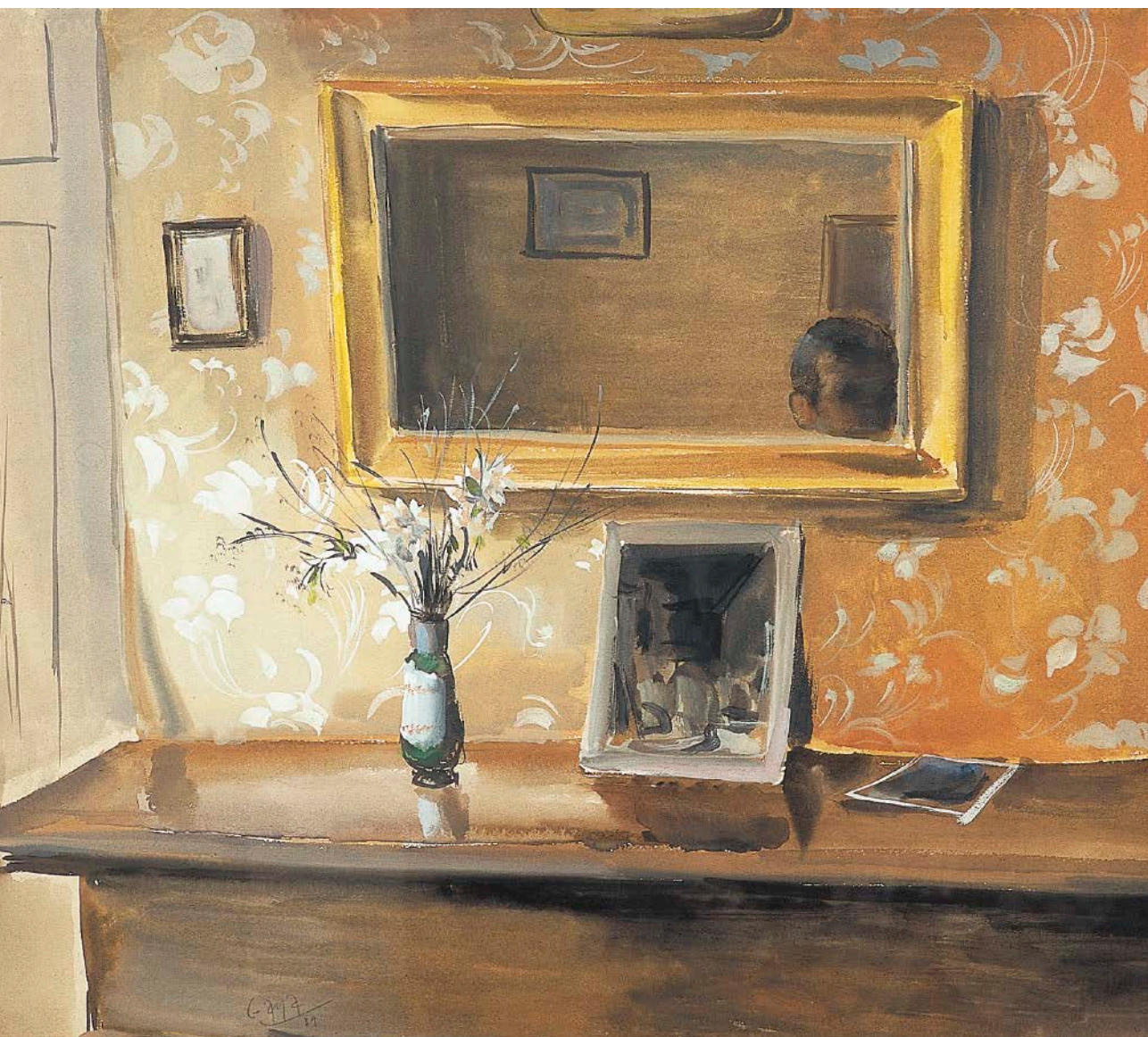
Ramón Gaya
El pintor Cristóbal Hall. 1939
Gouache sobre papel. 20 x 31 cm



Ramón Gaya
El pintor Cristóbal Hall en el Salón de Cardesse. 1939
Lápiz sobre papel. 32 x 24 cm



Ramón Gaya
El pintor Cristóbal Hall. 1992
Tinta sobre papel. 31 x 22,5 cm



Ramón Gaya
Espejo y flor. Cardesse. 1939
Gouache sobre papel. 49 x 64 cm



Ramón Gaya
Château de Cardesse. 1939
Gouache sobre papel. 32 x 24 cm



Ramón Gaya
Château de Cardesse. 1939
Gouache sobre papel. 50 x 41 cm



Ramón Goya
Château de Cardesse. 1939
Gouache sobre papel. 50 x 41 cm

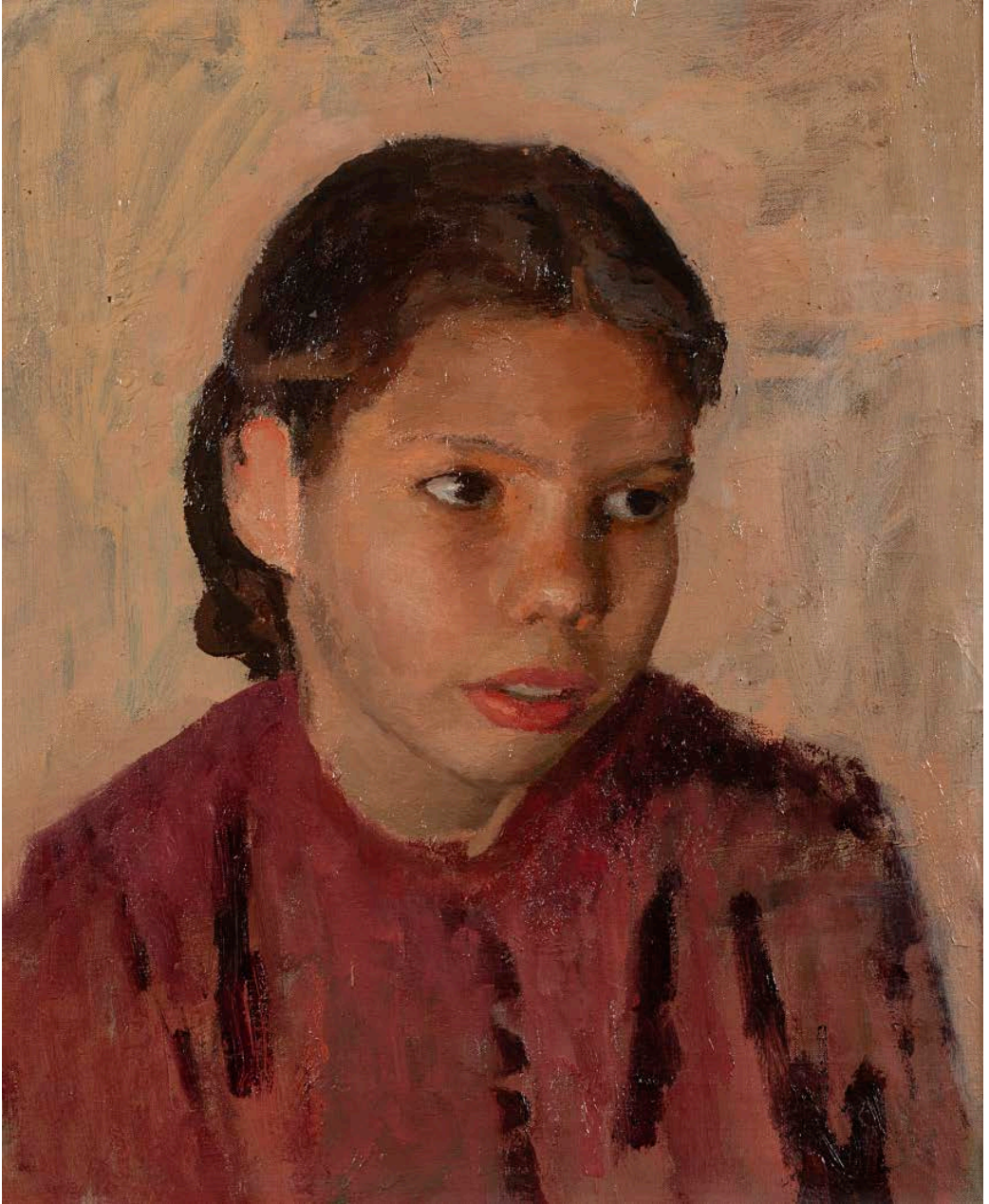


<

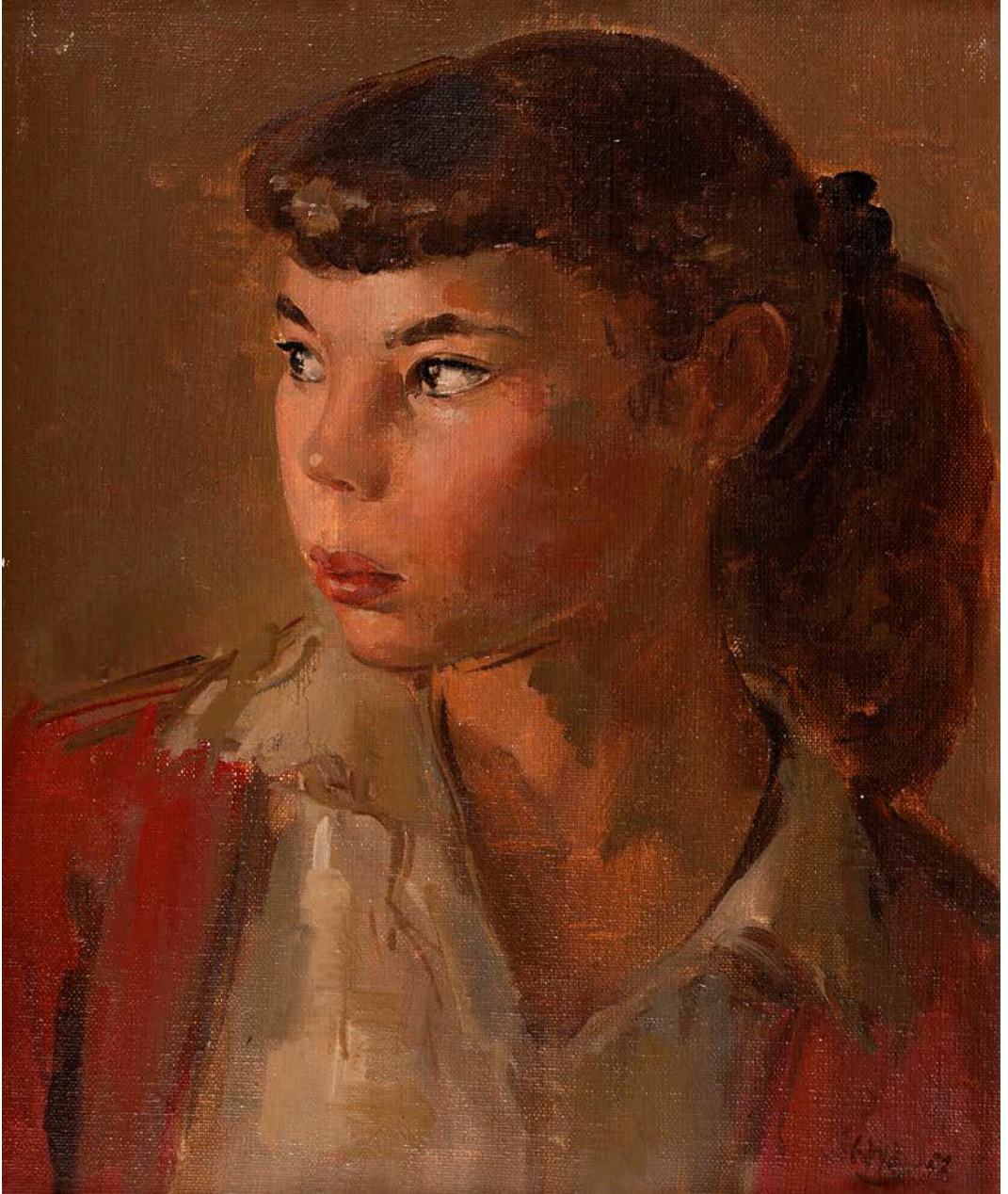


Cristóbal Hall
Retrato de Alicia. 1948
Tinta sobre papel. 45 x 34 cm

Cristóbal Hall
Retrato de Alicia. 1948
Tinta sobre papel. 33 x 43 cm



Cristóbal Hall
Retrato de Alicia. 1948
Óleo sobre lienzo. 46 x 38 cm



Ramón Gaya
Retrato de Alicia. 1952
Óleo sobre lienzo. 46 x 38 cm



Ramón Gaya
Retrato de Alicia II. 1952
Lápiz sobre papel. 34 x 29 cm



Ramón Gaya
Retrato de Alicia III. 1952
Lápiz sobre papel. 34 x 29 cm



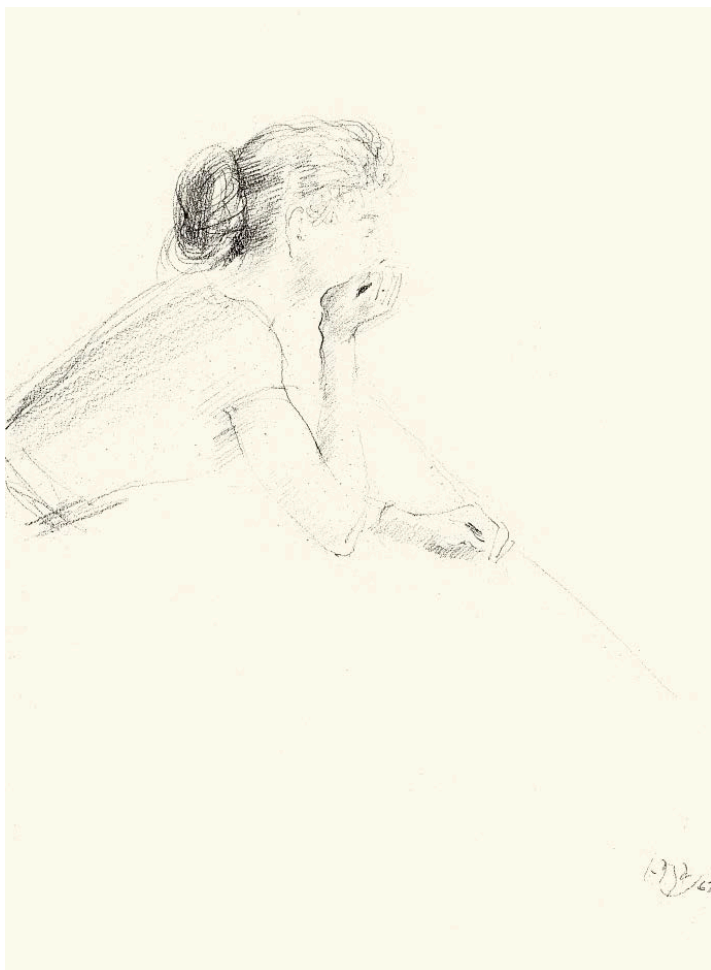
Ramón Gaya
Retrato de Alicia. 1952
Lápiz sobre papel. 34 x 29 cm

Ramón Gaya
Retrato de Alicia. 1953
Óleo sobre lienzo. 61 x 50 cm

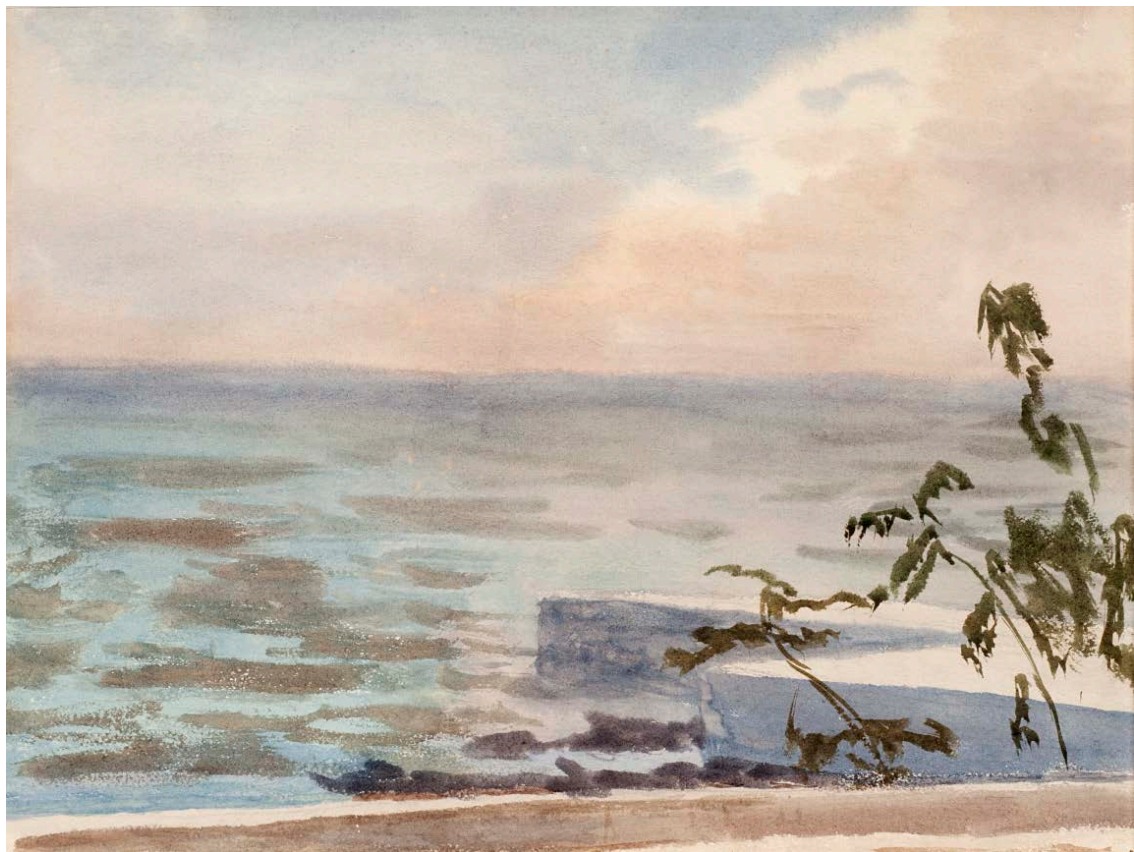




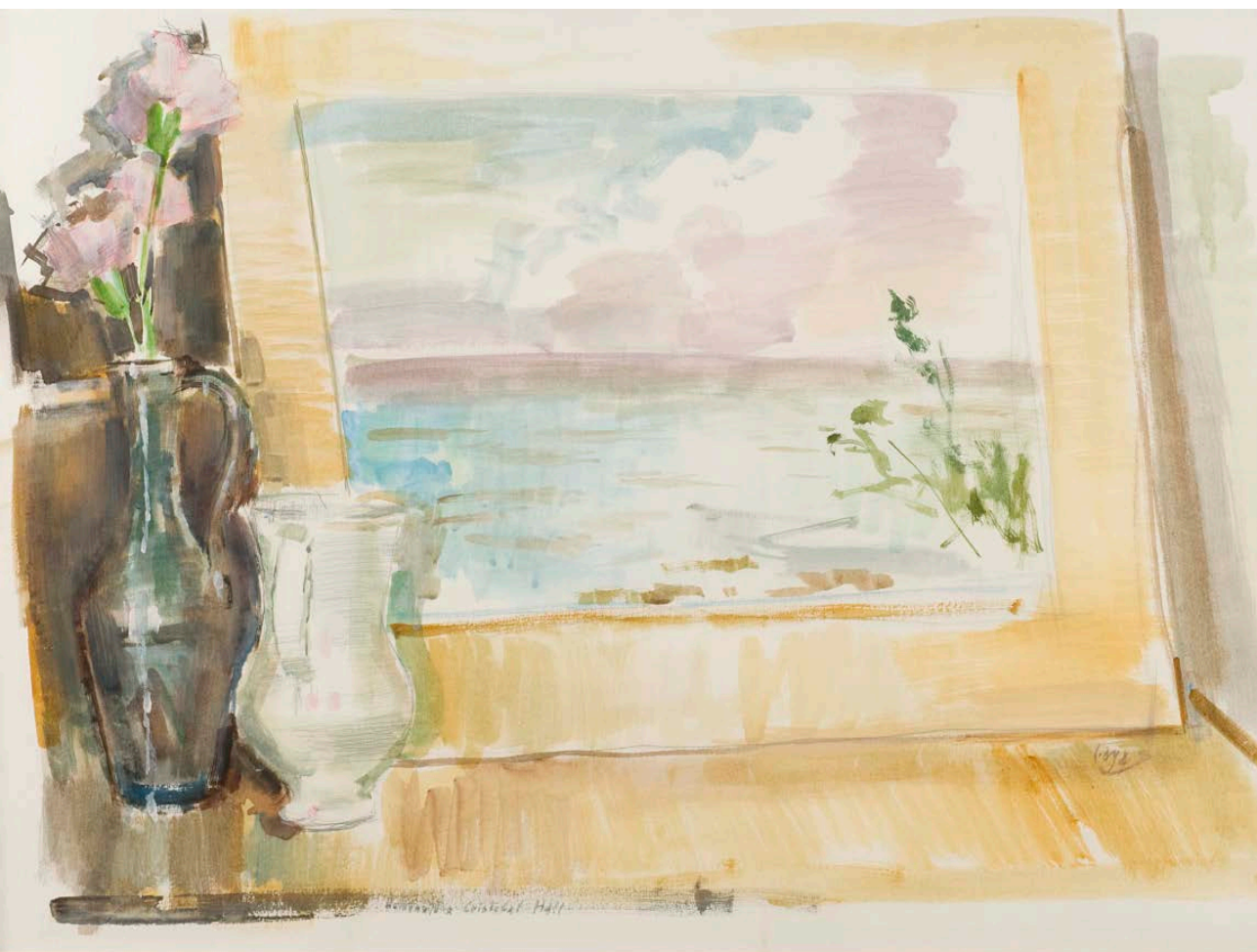
Ramón Gaya
Retrato de Alicia. 1952
Lápiz sobre papel. 33 x 28 cm



Ramón Gaya
Alicia en Portugal. 1962
Lápiz sobre papel. 23 x 17 cm



Cristóbal Hall
El Tajo, Caxias. 1949
Acuarela sobre papel. 26 x 34 cm



Ramón Gaya
Homenaje a Cristóbal Hall (a una acuarela), 1991
Gouache sobre papel. 45 x 61 cm



Cristóbal Hall
Sin título. 1949
Acuarela sobre papel. 28 x 39 cm
Último cuadro de Cristóbal Hall